



Artículo: Luz María Mohar Betancourt. Manos artesanas del México antiguo. México, SEP-CONACYT, 1997

Autor(es): Mentz, Brígida von

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 54

Año: 1999

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Mentz, Brígida von. "Luz María Mohar Betancourt. Manos artesanas del México antiguo. México, SEP-CONACYT, 1997" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 54 (1999): p. 54-56. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3932>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

evocaban a Xochiquétzal, Ixnextli o Itzpa-pálotl; la manta de "xícara tuerta", con diseño de greca, asociada con el símbolo del jaguar, utilizada por los sacerdotes; la manta *yecacozcayo* o "del joyel del viento", símbolo de Quetzalcóatl; la manta *ixnextlacuilolli*, asociada con el sol, que mostraba una cabeza de águila en el centro, etcétera. Había otras mantas de tamaño extraordinariamente grande en las que se combinaban diferentes colores, denominadas *tlatlapalli*, o tributos de cargas de *maxtlatl* y *huipilli* de algodón decorados con finos diseños de flores, etcétera (*op. cit.*, p. 161-168).

Estos ejemplos con sus bellas ilustraciones, bien integrados en el conjunto del vo-

lumen, estimulan la imaginación para seguir investigando acerca de estos enigmáticos textiles, de los trajes guerreros y del arte plumario en general, o acerca de las otras artesanías de productos cotidianos que se describen en el libro. El volumen *Manos artesanas del México antiguo* llena, de esta manera, una laguna en los estudios sobre el México prehispánico, y resulta sugerente para estimular futuras investigaciones.

Al mismo tiempo, según hemos comentado ampliamente en esta reseña, constituye una obra de divulgación de gran calidad que resultará atractiva para estudiantes y para un público más amplio interesado en la historia y la antropología de México. □

Luz María Mohar Betancourt, *Manos artesanas del México antiguo*, México, SEP-Conacyt, 1997.

Brígida von Mentz
CIESAS

En este libro, la autora acerca a los lectores a los trabajadores especializados del México antiguo. Se trata de productores que denomina "artesanos" y que evidentemente lo son, pues son creadores altamente calificados que a través de sus mismas obras —máscaras de turquesa, joyas de oro y plumas, construcciones religiosas— han pervivido hasta la actualidad, o lo han hecho a través de la representación de sus productos artesanales en las fuentes pictográficas, documentos que Luz María Mohar ha estudiado con particular esmero.

El libro es el resultado del esfuerzo de síntesis de la autora, pues está dirigido a un público general. Efectivamente es un trabajo de fácil lectura y tiene características especiales: no es sólo un libro para "leer",

es un libro para "ver". Debe ser mirado: sus láminas son preciosas, los acercamientos pulcros y muy bien seleccionados.

Sin embargo, también es un libro que cautiva al historiador, al antropólogo y a cualquier especialista, pues esta pulcritud y la selección de temas para las mismas láminas arrojan luz sobre cuestiones poco trabajadas. Las láminas son una fuente excelente para nuevos estudios; se trata, por ejemplo, de ilustraciones a gran escala de productos manufacturados, como collares de cuentas de oro, espejos de pirita y colgantes de oro, que permiten observar con mucho mayor detalle el trabajo de los artesanos. También son de gran utilidad los acercamientos a las mantas con diseños especiales como las *ecacozcatl* (con diseño de

caracol, asociado a Ehécatl), entre otras, tomadas del *Códice magliabechiano*, o las *ytzcohuacoliuhqui* de tamaño extraordinario, o la *yecacozcayo* (utilizada por los guerreros de alto rango) y las de dibujos de *ixnextlacuilolli* (asociadas con el sol, con cabeza de águila en el centro) tomados de la *Matrícula de tributos*.

Las ilustraciones de los *maxtlatl* del *Códice Kingsborough* permiten admirar con detalle sus cenefas, o las de los huipiles y enaguas, y en ellas se muestran los detalles de sus ornamentos. De la misma manera los acercamientos a los envoltorios de mantas hacen posible observar cómo se doblaban los textiles, y las ilustraciones a gran escala —por ejemplo, en el caso del señor Tlilpotonqui, gobernante de Tepetlaóztoc— muestran con exactitud sus sandalias o cacles y cómo estaba ataviado con varias mantas decoradas sobrepuestas. Este libro, por lo tanto, además de ser leído, debe ser mirado con cuidado.

La autora nos habla en el texto de los hombres y mujeres especialistas en crear estos productos sumamente elaborados. Eran quienes trabajaban y manipulaban los recursos naturales, rocas, piedras preciosas, minerales, tintes, fibras vegetales, plumas, cueros, etcétera. Contaban con un oficio, un saber-hacer que daba sentido a su vida en sociedad. Tenían la función y misión de crear productos con un valor de uso y también de intercambio, así como en muchos casos con un gran significado ritual.

El estudio explica cómo en el México antiguo fue común que toda mujer —noble o plebeya— hilara y tejiera, “labraba” (como se decía en la época) textiles muy complejos. En el caso de las que provenían de clases subalternas, hacían esto además de sus tareas domésticas. Y efectivamente, si observamos los censos que se elaboraron en las primeras décadas después de la con-

quista, donde se registra cada casa, sus moradores, las tierras que trabajan y las contribuciones que entregan, cada casa era también un verdadero taller textil, pues las mujeres tenían que elaborar las mantas que se entregaban periódicamente como tributo (véase los Censos en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, *Colección Antigua*, ms. 549-551). Resultado de estas labores fueron las mantas, maxtles y huipiles que describe este libro: acolchadas, con representaciones de aves, flores, estrellas, rayos, con adornos de plumas o con láminas de oro, entre muchos otros más.

Acertadamente la autora habla primero de la organización social y del tributo, por su relación con los objetos elaborados por los artesanos que acá interesan, así como del intercambio a larga distancia.

También se describen en el libro los trabajos de construcción, de madera, piedra y encalado, así como de pintura mural. En el interior de la casa y en especial de los palacios, tenían gran relevancia los petates y los *icpalli* (asientos o “tronos” de los señores), y la autora describe cómo trabajaban los especialistas, los huaracheros, los curtidores, los navajeros, los alfareros y los elaboradores y decoradores de jícaras, cántaros, ollas y comales, para mencionar sólo algunos.

Nos habla de técnicas del hilado y tejido, también de los orfebres y lapidarios, de la elaboración del papel y de los especialistas del arte plumario. Ellos se dedicaban a “pintar” verdaderamente con las plumas tanto en rodela para la guerra (*chimalli*) como en trajes de guerrero muy estandarizados que revelaban claramente el rango y la advocación a determinada deidad. Decía, por ejemplo, fray Bernardino de Sahagún sobre esos trabajos:

Todo era una capa de plumas empastadas con engrudo; de plumas de loro amarillo,

de plumas tornasoles, un revestimiento de plumas de azulejo, de colibrí, de pechirrojo, pintados, decorados; teñidos de varios colores; con bolitas de pluma amarilla en el borde, con flecos en la orilla, con colgajos entreverados en la orilla, con motas de pluma de águila desmenuzadas, con plumas de quetzal recortadas, con plumas de zacuan, de pechirrojo, con colgajos en las puntas, en figuras. (*Historia general...*, en *Manos artesanas...*, p. 101.)

Así este libro muestra la particular relación que en el México antiguo tenían los seres humanos con la naturaleza. Impresiona, desde mi punto de vista y ya en términos más generales, cómo cada cultura entablaba un vínculo especial con su entorno natural. Tanto hemos perdido esa cualidad de respeto y admiración de aves, árboles, lagos, manantiales que, con singular desdén, hemos dejado de cuidarlos, de preservarlos para ge-

neraciones venideras. Hoy a todo le damos un precio, pero no vemos su valor. Si valoráramos la belleza de esas aves mencionadas en el ejemplo citado anteriormente, nos preocuparíamos más por que no se extinguieran, por que no se incendiaran los bosques, no se contaminaran tanto los ríos, etcétera. En las obras artesanales que analiza en este libro Luz María Mohar se refleja esa cultura y su articulación con el entorno natural: una relación de respeto y admiración.

Para terminar, quisiera insistir en que este estudio, que parte sobre todo de documentos pictográficos, debe leerse pero también mirarse con cuidado.

Por esta obra y, en general, por su decisión académica de estudiar fuentes tan significativas para nuestra historia y a la vez tan bellas quisiera expresar a Luz María Mohar Betancourt mis más sinceras felicitaciones.

Alicia Mayer, *Dos americanos, dos pensamientos*. Carlos de Sigüenza y Góngora y Cotton Mather, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998

María Alba Pastor

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

La intensa vida y la prolífica obra de dos ilustres personajes —el novohispano Carlos de Sigüenza y Góngora y el novoinglés Cotton Mather— es, aparentemente, el tema de este libro. Aparentemente porque sus biografías intelectuales son la plataforma a partir de la cual la autora se adentra en una de las máximas tensiones a las que ha estado sujeta la historia universal: el gran cisma de la cristiandad en dos proyectos, el protestante y el católico; en dos mundos,

el de la modernidad anglosajona y el de la modernidad hispana; en dos formas de colonización americana, una excluyente de la población nativa y otra incluyente de ella.

Mucho se elogian las virtudes de la historia comparada, pero pocos son los trabajos de investigación que optan por el empleo de este método de manera directa y sistemática. Indudablemente, y a veces sin plena conciencia, los historiadores constantemente comparan unos tiempos con